el turno

Guatemala, Santa Cuaresma de 1995
No. 5 Año 3

ORGANO INFORMATIVO DEL CONSEJO PRO-TRADICIONES CUARESMALES

EDITORIAL:

Cuando esta nueva edición de "El Turno" llegue a sus manos, Usted estará camino al cartabón y una vez mas habrá prestado su valioso concurso en pro de la conservación de nuestras mas sublimes tradiciones. Probablemente hoy se habrá inscrito como sus padres y sus abuelos lo hicieron ya hace algunas Cuaresmas, o quizás llevó Usted por primera vez a su hijo, como cuando a Usted lo llevaron de la mano un Domingo de Cuaresma que aún vive gracias a los recuerdos que Usted le prodiga. Las largas colas de este día, la masiva afluencia de cucuruchos a los lugares de inscripción, el ir y venir de ancianos, jóvenes, hombres, mujeres, niños, vendedores de empanadas y conos de caramelos con banderitas de colores a lo largo de la Avenida de San José, del Callejón del Judío, o tal vez de la Calle de la Amargura o del viejo barrio recoleto, son pruebas contundentes de que nosotros, inmersos en un mundo cuyo progreso corre de la mano con la pérdida de valores y de la identidad cultural en Guatemala, como en otros lugares, nos resistimos a dejarnos llevar por ese torbellino y cuando se presenta la oportunidad, volvemos a nuestras raíces y las afianzamos. Sin embargo, no debemos perder de vista que la tradición, como mera repetición de lo heredado, dejaría de cumplir su sublime cometido en un mundo como el de hoy. Se limitaría, como lo escribió el Doctor Alfonso Ramos de Castro, a una imitación meramente formal. Coincidimos plenamente con el connotado Presidente de la Fundación para el Estudio y Promoción del Hombre en que hay que hacer fluir a través de los problemas y lenguaje del hombre actual, el sentido trascendental de la Semana Santa. Y agregaríamos nosotros: trascendental por aleccionador. Y es que este ciclo anual no solo nos vuelve a llamar la atención a los pilares fundamentales de nuestra fé católica, que sin duda es su fin mas importante, sino que también afianza nuestros vínculos familiares y nuestra identidad como Nación. A nuestro juicio, este es el verdadero sentido de las tradiciones cuaresmales: la reiteración de actos con plena conciencia de la esencia que encierran. Y a su conservación y difusión está dedicado el Consejo.

Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales, 1995

Q 1.00 Ejemplar

EN ESTE NUMERO:

Nuestras Marchas: "Los Tres Clavos"

Cultura Procesional.

Dr. Celso Lara: Las Marchas de Semana Santa

Un Milagro de Viernes Santo Por: Tomás López G.

SECCION REFLEXIONA

¿ A cuál Iglesia pertence usted ?

ESCRIBA PARA NUESTRA NUEVA SECCION: "TURNO DE HONOR"

el turno

Es una publicación del
Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales
Apartado Postal 1157.
Código postal 01001

CONSEJO EDITORIAL:
Juan Pablo Arce Gordillo
Milton Estuardo Argueta Pinto
Ernesto Antonio García Melgar
Juan Fernando Girón Solares
Rodolfo Roberto Ortíz Quevedo
Oscar Enrique Bobadilla López

Diseño y Diagramación:
Cortesía de S.S. PUBLICIDAD

Producción y Distribución:
Artemis y Edinter

Reflexiona:

¿A cual iglesia pertenece usted?

A menudo, los que estamos involucrados y entregados de corazón a la eterna Semana Santa, solemos preguntarnos entre si o preguntarle a todos aquellos que visten de morado y de negro en esos días ¿De qué iglesia es usted ? ...
Es entonces cuando escuchamos respuestas como -¡ Yo soy Mercedario !-; Ahhh, ¡ Puro Dominico ! o quizá ¡Soy Josefino !; Respondemos así porque nos identificamos de inmediáto con la Iglesia que guarda en sus altares a las imagenes de nuestras querencias; pero... Realmente se ha puesto a pensar ¿ A que iglesia pertenece usted ?
Pues, mi buen amigo lector, déjeme decirle algo: Usted pertenece a la verdadera iglesia, fundada por Cristo en el año 33 de nuestra era, usted es miembro de una IGLESIA, SANTA, CATOLICA, APOSTOLICA Y UNIVERSAL.
Es verdad que dentro de nosotros vive un amor y una preferencia a determinada iglesia e imagen, pero recordemos los mensajes que nuestro Arzobispo, Próspero Penados, nos dirige cada vez que pasamos acompañando un cortejo procesional frenta a la Catedral Metropolitana:
"Las Imagenes son signos visibles de veneración que nos recuerdan a Jesús y a las personas que se santificaron con su Fe y sus actos..."
Reflexionemos entonces:
La verdadera iglesia a la que nosotros pertenecemos no es en si aquella que queda en determinada esquina o barrio, la iglesia a la que pertenecemos está en cada uno de nosotros, pertenecemos a Cristo y a la Siempre Santa Virgen María, nuestra iglesia es el prójimo, es la mano que tendemos para ayudar a alguien, es la palabra de aliento, es actuar con rectitud, es decir la verdad; en fin... la iglesia es usted, porque la iglesia no se hace con buenos deseos, se hace iglesia con buenas acciones.
Ahora, es en los diferentes templos donde los cucuruchos encontramos los principales elementos para cumplir con lo anterior:
La mirada compasiva de un Nazareno, La expresión sublime de una Dolorosa o la paz que expresa un Sepultado. Eso, mi amigo lector, es sólo parte de lo que sentimos en las iglesias a las que concurrimos a renovar nuestros votos cada cuaresma, puesto que para cumplir con nuestra misión, como seguidores de Cristo en las filas, es necesario interpretar los mensajes que las distintas asociaciones, hermandades o cofradías nos dan en cada uno de sus mensajes procesionales. Por eso, ¡ Gracias ! a San José, por mostrarnos que "Tuyo es el Reino, El Poder y La Gloria por siempre Señor", a la Recolección, por recordarnos que "Cristo es el Pan Vivo que bajó del cielo", a la Merced, por enseñarnos que "Una palabra tuya bastará para sanarnos", a Santo Domingo por decirnos que todos podemos ser los "Hijos Pródigos" de nuestro Señor y a otras tantas y tantas asociaciones que se dedican a dar este tipo de mensajes que se propagan en los días más santos del año. Gracias también a todos aquellos héroes anónimos que escondidos tras de una cortina de Fe en cada una de las asociaciones, cumplen con el llamado de Jesús de ser apóstoles.
Finalmente, si usted preguntara a quien escribe estas líneas ¿A qué Iglesia pertenece usted?, sin duda alguna yo le contestaría: Pertenezco a la Iglesia Católica, porque veo en mi prójimo a Cristo y a la Virgen María.
Ahora, permítame regresarle a usted la pregunta buen amigo:

¿ A CUAL IGLESIA PERTENECE USTED ?

Piénselo un momento, reflexione... Piense que se lo dice un amigo...

Un Cucurucho igual que usted.

¡ VAMOS SEÑORES !

Una frase tan mística, tan tradicional y tan antigüeña como el mismo Palacio de los Capitanes Generales, que durante esta época, volverá a innundar las empedradas calles del escenario donde vivió el Beato Hermano Pedro de San José de Betancourt.
No hay palabras más clásicas de la Cuaresma y Semana Santa, ni emoción más especial que se percibe cuando nuestros hermanos cargadores han terminado de escuchar las notas de la "Granadera" y Nuestro Señor Jesucristo imparte sus bendiciones al inicio de cada cortejo procesional.
Sin embargo, estimado lector, hoy que estamos al inicio de una nueva Cuaresma, deseo invitarlo a que reflexione acerca del contenido de esta frase: "Vamos Señores..." si, estas palabras las puso Nuestro Señor Jesucristo en nuestra alma, para que cada vez que sintamos que el peso de la cruz de nuestra vida diaria nos doblega y pensemos que nuestros problemas puedan más que nosotros, dejemos escapar desde el fondo de nuestro corazón estas palabras de aliento y esperanza.
Por eso, cuando sus fuerzas físicas o espirituales le abandonen, solamente medite un instante y recuerde cuando vistiendo la túnica está parado en la esquina a la espera de las andas, y escucha en susurro: "Vamos Señores...", pues el triunfador de la muerte le está dando nuevos ánimos para que Dios mediante supere sus contrariedades y llegue hasta la entrada.
Se lo dice un devoto cargador que se siente profundamente satisfecho de los logros y las bendiciones de su vida, cuando una y otra vez se repite "Vamos Señores".
Mil gracias por su atención y que tenga una santa y espiritual Cuaresma y Semana Santa, al lado de Jesús y la Santísima Virgen.

ESTIMADO HERMANO CUCURUCHO

El Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales informa que debido a la situación económica actual, los costos de impresión de los ejemplares de "El Turno", han hecho necesario que se tenga que recaudar la cantidad de un quetzal por cada ejemplar. Al mismo tiempo, agradecemos sobre manera a ARTEMIS Y EDINTER su valiosa colaboración al cobrar únicamente el costo de producción del mismo, así como la oportunidad que nos brinda de una mayor cobertura al poner a nuestra disposición una red de distribución de "El Turno" para las siguientes ediciones, de lo que les estaremos informando.

DE LA PASCUA A LA CUARESMA

El Consejo Pro Tradiciones Cuaresmales le invita a que escuche el programa "DE LA PASCUA A LA CUARESMA" el último viernes de cada mes por RADIO ESTRELLA, a las 20:45 horas. Este, es un programa en el que usted siempre estará enterado de todas aquellas actividades que organizan todas aquellas asociaciones de pasión, así como la participación de invitados especiales, sin faltar las ya tradicionales Marchas Fúnebres.

Consejo Pro-Tradiciones Cuaresmales
Conservamos Innovando

La Ultima Jornada

Son las últimas horas de la noche del Viernes Santo. La obscuridad de la noche se confunde con el negro de las túnicas de los cucuruchos. Estoy hincado, pues mi turno, mi último turno de la Semana Santa, está por comenzar. Desde esta posición, el anda se ve impresionante. He cargado ya muchos turnos en muchas Semana Santas y sin embargo esta vista y este momento siempre me impresionan. Viendo venir el anda recuerdo mi primer turno para cargar a Jesús de los Milagros, allá subiendo la octava calle. En mi mente se recrea aquel instante en que las doradas águilas colocadas en las esquinas del inmenso faldón pasaban frente a mí y yo, alzando mi vista, distinguía muy en alto la imagen de Jesús y vuelo a sentir el mismo vacío en el estómago. Un movimiento a mi alrededor me vuelve al presente. Mis compañeros del turno se han puesto de pié y se aprestan a tomar su brazo. Suena el timbre y el anda descansa sobre las horquillas. Misteriosamente y por fracciones de segundo, estos nobles bastones son los únicos que reciben el peso del mueble. Ya he tomado mi brazo. Instintivamente, elevo mi vista y la fijo en la parte central del Anda; allá va Jesús en un Viernes Santo mas. Suena el timbre y se produce el clásico alzamiento del anda para luego caer con todo su peso sobre los hombros de quienes la cargamos. Ese lúgubre redoble que he oído tantas y tantas veces, sigue teniendo algo especial que aún me conmueve. Unos brazos adelante, un cucurucho carga llevando de la mano a su hijo. Al verlo, recuerdo aquella vez cuando mi madre y mi hermano me llevaron por primera vez a la Procesión Infantil de la Merced, precisamente aquel año que no salió el Niño Jesús de la Demanda, sino otra bella imagen, de mayor tamaño; una que durante muchos años visitó distintos hogares. Se acuerda de ella?. No puedo evitar una sonrisa al recordar como mi madre aún me cuenta como, desde el brazo, le decía que "Jesús mucho pesa". Me veo ahora sentado en el pequeño muro de piedra del parquecito de San Sebastián viendo la procesión del Santo Entierro de Santo Domingo. Me gustaba mucho ver los pasos cargados en pequeñas andas y finalmente, el Anda del Señor con unos ángeles portando un Rosario. Recuerdo como mis padres, fieles a la tradición, me llevaban a visitar los siete sagrarios el Jueves Santo en la noche y como, con franciscana paciencia, esperaban que contemplara admirado cada uno de los pasos, ya sea bajo las arcadas de Santo Domingo o del Calvario. Recuerdo muy bien como hace muchos años, el anda de Jesús de los Milagros aún estaba en el interior de la pequeña iglesia la noche de los Sagrarios y el tiempo ha sido incapaz de borrar la imagen de mi padre levantándome en sus brazos para ver mejor la escena de Adán y Eva expulsados del paraíso, parados sobre tierra seca y estéril, mientras aquella por la que había pasado Jesús era ahora un pasto verde y fresco. Se acuerda Usted de esa alegoría?. Los acordes de una marcha y el mágico e inexplicable retroceso del anda me sacan de mis recuerdos. La banda ha comenzado a tocar. Presuroso, el encargado de la Lira pasa a mi lado. "Algún alambre bajo" pienso en mis adentros. Recuerdo entónces la vez en que en el Anda del Señor Sepultado de la Recolección tuvo que ser llevada a brazos subiendo la once calle, pues un alambre impedía el paso de las columnas que llevaba en su parte posterior. Pocas alegorías me han impresionado tanto: el cuerpo de Jesús era llevado por ángeles hasta la presencia del Padre Eterno, sobre cuyo regazo, descansaba la cabeza del Redendor. El anda se mece cadenciosamente al compás de la marcha. Cierro los ojos y veo a mi hermano tocando el clarinete en la Banda Marcial de San Sebastián y a Jesús de Candelaria subiendo la segunda calle, aquel año cuyo adorno representó el Sacramento del Matrimonio. Recuerdo a mi padre explicándome el significado de las arras que iban adentro de un prominente joyero. Si no estoy mal, el anda de la Virgen reproducía las ánforas que contenían el agua que se convertiría en vino en las Bodas de Caná y de una de ellas, colocada en forma inclinada, se escapaba el líquido rojo, pues Jesús había realizado ya su primer Milagro. La banda ha dejado de tocar y el redoble vuelve a acompasar los pasos de los cargadores. Suena el timbre y el anda es depositada en las horquillas. Estando el anda sin moverse, recuerdo cuando el Sábado de Gloria, mis padres me llevaban a la Antigua para ver como habían salido las procesiones de allá. La primera iglesia que vistábamos era San Francisco el Grande, pues mi familia siempre ha sido devota del Hermano Pedro. Todos lo años de mi infancia era lo mismo. Siempre me acercaba al anda y ponía mi hombro en la almohadilla pensando "Cuando podré cargar en las grandes?". Cuan profunda impresión me causó aquella alegoría de la degollación de los inocentes en la Procesión de Jesús del Perdón de San Francisco. Ese año ha sido el único en que hemos viajado a la Antigua el Jueves Santo y fué la primera vez que ví la Procesión de San Cristóbal el Bajo. Jesús iba entre flores blancas. Aún conservo una ya descolorida foto de esa procesión. Vuelvo al presente al sonar el timbre. En mis adentro pienso que, como dice el nombre de la marcha, es "la última jornada" de esta Semana Santa. Quizás por estar próximo el fin, los recuerdos se niegan a abandonarme.

Ahora me veo de niño entrando a la pubertad, en la fila de los "grandes" en las primeras horas del Domingo de Ramos. Me han dado una lanza, que en aquél entonces, no eran doradas sino del color natural de la madera. En la fila se corre el rumor de que la Procesión no sale porque un ángel que simulaba su vuelo y que formaba parte del decorado, en el extremo final del anda, se ha caído. No alcanzo a comprender bien de que se trata, así que uno de los cucuruchos mayores me explica: Se trata del canto del siervo de Dios, la visión de Isaías y el ángel en cuestión es el que lleva la tiza del altar para purificar los labios del profeta. Esta sería la última vez que vería salir la procesión de la pequeña Iglesia. Al año siguiente, en su lugar no habrían mas que escombros. Quizás el ángel tuvo ese presentimiento; eso nunca lo sabremos. Otras premoniciones, como la de "Estais preparados" de ese mismo año en la alegoría de las Vírgenes prudentes en la procesión de Jesús de la Merced. Abro los ojos y veo que el anda comienza a entrar entre la doble fila del nuevo turno. Para mí, son los últimos segundos del último turno de la Semana Santa. Embelezado, mi cerebro se niega a volver al presente y sigue recordando, como cuando mi padre me llevó a La Merced y don Rafael Olivero, que en paz descanse, le dijo: "Don Iván, a este joven hay que pasarlo ya a las ligas mayores"; o tal vez, cuando de niño y despúes de hacer las últimas compras para la semana, me llevaban a ver a Jesús del Rescate con túnica roja, como pastor de un rebaño de ovejitas, precidiendo algunos años su cortejo la imagen de Jesús de la Flagelación; o aquella impresionante Águila posada atrás de Jesús de los Milagros o los clásicos pebeteros en el Anda del Santo Cristo Yacente del Calvario, aquella que tenía un cordón de plata en sus faldones. Casi hemos llegado al principio de la fila. Irremediablemente he vuelto al presente. Hoy, mi hermano me ha dejado y ve la Semana Santa desde el cielo, al lado de Jesús; mis padres llevan ahora a mis hijas con mi esposa a la procesión, y yo, yo solo soy capaz de pedir volver a cargar el año entrante. Suena el timbre; termina el turno y termina la Semana Santa con sus procesiones de pasión. Volveré a mi casa y con mis turnos guardaré también mis recuerdos. Viene la vigilia y la triunfal resurrección. Y el lunes, de nuevo comienza el ciclo; comienza otro año que habrá de transcurrir hasta que vuelva a tomar mi turno otra vez, en la próxima Semana Santa, si Dios así lo quiere.

Un cucurucho, igual que Usted

(**) Marcha Fúnebre compuesta por Demetrio Miranda

Jesús Nazareno de las Tres Potencias en el año de 1954

Jesús Nazareno del rescate en el año de 1963

Cada viernes de cuaresma comulga y reza el Santo Viacrucis

Un Milagro de

NOTA: Esta carta nos fué mandada al programa "Se levantan las andas" a finales de la Cuaresma de 1994 y en atención a la solicitud de su autor, fué leída en nuestra edición final, la noche del Martes Santo del año pasado. Por su contenido y mensaje la reproducimos ahora en "El Turno". Quizás a Usted, amable lector, alguna vez también le pasó algo similar.

Villa Nueva, 27 de marzo de 1994
Radio Estrella
Radio Emisora Oficial de Cuaresma y Semana Santa
Programa "Se Levantan las andas".

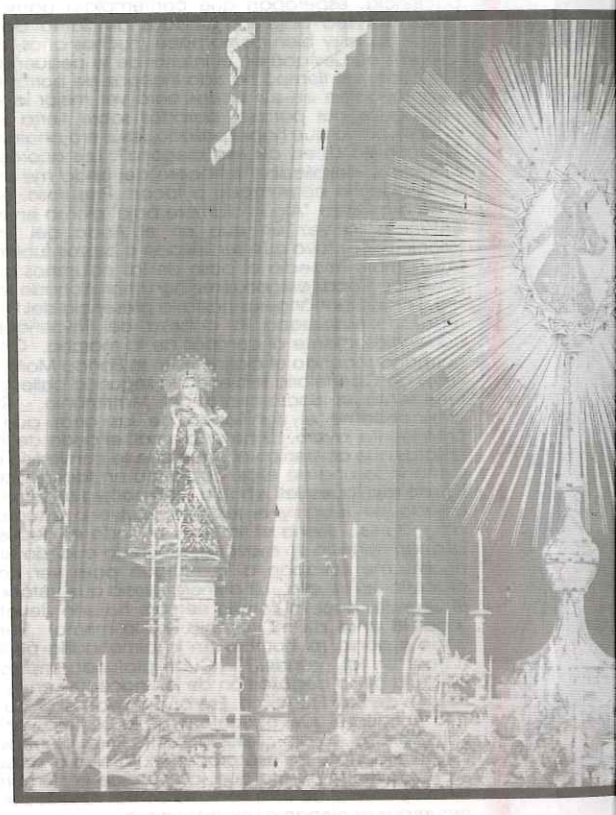
Estimado Hermanos:

Locutores y demás personal que labora en dicha emisora reciban un cordial saludo y mis mas sinceras felicitaciones por su magnífico trabajo en el desarrollo del programa Se levantan las andas.
Después de mi corto saludo paso a comunicarles que el motivo de la presente es únicamente para solicitarles a ustedes, se sirvan dar lectura en dicho programa a mi testimonio, pues soy hermano devoto cargador que he llevado sobre mis hombros a las Consagradas Imágenes de los Nazarenos de San José, La Candelaria, el Señor de la Caída de San Bartolomé Becerra de la Jerusalém de América, Antigua Guatemala, el Cristo Yacente del Calvario, y el Nazareno que llevo muy adentro de mi corazón, el señor de la Merced de esta capital, ya que por medio de su imagen Dios me hizo lo que califico como un Milagro.
Mi testimonio es el siguiente: Nací en la 24 calle y Avenida Elena zona uno lo que antes se llamaba Cantón Barrios, cuando en las casas de noche a la hora de la cena se ponían candeleros con candelas de parafina o cebo para alumbrarse, cuando las calles de los barrios más marginados eran de tierra y se levantaban las grandes nubes de tierra, cuando era verano, y grandes lodazales cuando era
invierno. Mis padres, que no fueron dueños de fortunas pues fueron pobres y humildes pero muy trabajadores, nos dieron siempre su amor y comprensión bajo este manto de pobreza y humildad nací yo. Mi difunto padre que también fue un devoto cargador del Señor de la Merced, y del Cristo Yacente del Calvario, el Viernes Santo se iba muy temprano para el templo de la Merced, en el momento que mi padre se ponía la túnica, a mi me empezaba a temblar todo el cuerpo, no se porqué, pero me daban miedo los cucuruchos; para entonces tenía la edad de cuatro años y las marchas y cucuruchos eran mi martirio. Cuando mi padre regresaba de la Merced, corría a esconderme debajo de una cama y salía hasta que él se quitaba su túnica.
No se como perdí el miedo, pero la realidad es que a la edad, de ocho años salía solo a las calles y comencé a ver las procesiones de Semana Santa en compañia de mi primo hermano que era un año más grande que yo, comenzó a nacer en nosotros la ilusión de cargar al Señor de la Merced. Nos costó mucha espera, pasaron varios años y nuestras ilusiones no se cristalizaban, en gran parte porque por aquel tiempo era muy difícil que un niño de doce o trece años cargara a los Nazarenos o Cristos Yacentes. Otro obstáculo era que las hermandades esperaban a los devotos cargadores hasta el cuarto domingo de cuaresma, es decir, a los antiguos. Si para esa fecha no se había hecho presente algún cucurucho antiguo, según los que hicieran falta, tomaban un pequeno número de nuevos devotos. A Dios gracias, mi primo y yo, no pasamos por esta espera. Fue así como llegó la Cuaresma del año de 1945, le dije a mis padres que me regalaran cincuenta centavos o un quetzal para irme a cartabonear a la Merced. Mi padre me decía que no me iban a inscribir porque todavía no daba el alto. Mi inseparable primo me ayudó a convencer a mi progenitor, porque él también cada día le pedía a Dios, se nos cumpliera nuestro deseo.

Llegó el primer domingo de cuaresma, y en compañía de un herma
directivos para que nos inscribieran, a lo que ellos se opusieron e
cartabón, al ver nuestras caras de tristeza que pusimos, llenas de dol
y me preguntó cuantos años teníamos, le contesté, yo tengo trece a
varios de ellos y les dijo, "pobres patojos hay que inscribirlos; no
"Recuerden que acaba de pasar la revolución del veinte de octubre
Ellos se pusieron a meditar y aceptaron en inscribirnos. Nuestro p
Pasaje Aycinena a la séptima avenida sobre la novena calle. Fue la
pues la madre naturaleza me hizo crecer un poco más pequeño.

En mi Infancia como devoto cargador del Señor de la Merced, mi s
llegó el momento , llegó el día, llegó el año, que me puse a medi
trabajar para cancelar mis inscripciones y cuando ya lo hice me s
promesa al Señor de la Merced. Para entonces, yo era soltero, y le
profundo de mi corazón que durante el tiempo que El me permitiera
por razones mundanas o por vicios que son lo que corrompen el alm
no poder cancelar mis turnos, ya nunca más volvería a llevarlo sobr
que primero está Dios. Pasaron los años, mi inseparable primo duc
que los tenga en un pedacito de su Paraíso, pero, a mi, me llegó e
novecientos setenta y tres, me encontraba sin trabajo, lleno de hijos

Me fui a inscribir a los templos de San José, la Candelaria, El Calv
turnos. Los pocos centavos que ganaba servían para los alimentos.
turnos. Comencé a sentir una tristeza muy grande que invadía m
latidos tan fuertes.



La fotografía ilustra el imponente altar de velación que luciera Jesús Nazareno de la Merced en su velación de Viernes Santo del año de 1900.

le Viernes Santo

de un hermano mayor, llegamos a la Merced, él platicó con los
e opusieron en un principio, pero el hermano que estaba en el
llenas de dolor y amargura, se condolió de nosotros, y nos llamó
tengo trece años y mi primo catorce años. Se retiró y llamó a
scribirlos; no les quitemos la ilusión". El insistió diciéndoles,
te de octubre y no cabe duda que murieron muchos hermanos".
s. Nuestro primer turno fue de media cuadra, que comenzó del
calle. Fue la única vez que cargamos juntos en el mismo turno,
pequeño.

Merced, mi señor padre, era el que pagaba mi inscripción. Pero
e puse a meditar que ya era hora en que yo tenía que luchar y
lo hice me sentí satisfecho. Fue entonces cuando le hice una
soltero, y le prometí sólo con mi palabra que brotaba de lo más
me permitiera que lo llevara sobre mis hombros, lo haría, más si
ompen el alma del hombre, se me hubiera presentado dificultad y
llevarlo sobre mis hombros, pues siempre he sido de mi criterio
ble primo duerme y descansa en paz, mis padres, le pido a Dios,
ni, me llegó el momento de mi prueba. En la cuaresma de mil
leno de hijos y en una situación muy difícil.

laria, El Calvario, y a la Merced, y en todos quedé debiendo los
os alimentos. Se llegó el Sábado de Ramos y no pude sacar los
ue invadía mi alma, el corazón me golpeaba el pecho con sus

Ese Sábado de Ramos mis ojos se llenaron de lágrimas durante toda la noche, sentí en mis labios el sabor salado de mi llanto. Al amanecer el Domingo de Ramos, me puse mi túnica y me fuí a San José. Acompañe al Señor durante el recorrido rezando el Santo Rosario. El Jueves Santo, me fuí a Candelaria e hice lo mismo detrás del Señor rezando el Rosario con un Rosario que mi madre me había regalado años atrás. Recorrí todo el itinerario. A las diez de la noche, me encaminé para donde vivía que era la catorce calle de la zona doce. Eran las doce de la noche, prácticamente ya era Viernes Santo, me quedé profundamente dormido. Cuando desperté, la claridad de la mañana entraba por la ventana dándome la impresión que era tarde, y lo primero que vino a mi mente era que el Señor ya había salido. Me senté y no sabía que hacer si ir, o no ir, porque según yo, ya eran como las nueve de la mañana.

De pronto pegué un brinco y me paré, me vestí con mi túnica y salí corriendo sobre la catorce calle, salí a la calzada Aguilar Batres, había caminado poco cuando me alcanzó una camioneta de la ruta ocho. El señor piloto me llamo y me dijo "si va para la Merced, súbase porque yo voy a tomar turno al otro extremo", fuí el único pasajero porque a nadie más le paró. Me dejó en la esquina de La Merced, y cual no sería mi sorpresa que el Señor todavía no había salido. Me llené de gozo al bajar de la camioneta y ver que la procesión
no salía, le dí Gracias a Dios, a mi Padre Celestial que está en el cielo, y me dije para si mismo, "aunque ya no voy en encontrar lanza, al menos voy a recorrer por último año desde el principio hasta la entrada". Mis pupilas se dilataron cuando al entrar al Templo, mis ojos se posaron en un objeto que estaba recostado en la columna izquierda del primer arco. Era ni más ni menos que una lanza

La tome y me dirigí hacía donde estaba el anda con el Señor, me arrodillé saque mi Rosario y empecé a rezar. Al minuto de haber entrado se comenzaron a oír las notas de la Marcha "Señor Pequé". Ya en el recorrido encontré a un mi hermano que se acompañaba con mis sobrinos, pues ellos también eran devotos del Señor de la Merced, y al preguntarme que turno me había tocado, les conteste que no había podido sacarlos. Comenzaron a trascurrir las horas y sentía que al llegar las tres de la tarde le diría adiós a mi Nazareno de la Merced así como también a las demás Imágenes. Serían como las diez de la mañana cuando en el cruce de la segunda avenida y quinta calle faltando unos setenta y cinco metros para que el Señor llegará al Conservatorio de Música, surgió entre las filas de los Lanceros y Cucuruchos un hermano cucurucho que preguntaba "¿Quien tiene alto cuarenta y uno? ". Al oír esto se le pusieron en frente alrededor de doce cucuruchos que tenían esa estatura. De pronto sin saber como sucedió, levantó su vista y se posó en mi persona, hizo a un lado a los hermanos,

que tenía enfrente, y se dirigió adonde yo estaba con mi lanza, que aproximadamente eran unos siete metros, y me dijo, "Usted tiene alto cuarenta y uno verdad?" a lo que conteste que sí, porque en verdad ese es mi alto. De su boca no salió preguntarme porqué no portaba mi turno, me tomó de la mano y como si fuera su hijo, me llevo a la esquina de la tercera avenida y quinta calle y me dijo "aquí toma el brazo número cuarenta y tres" y me dejó ahí, se perdió entre todos los hermanos. Mi cuerpo empezó a temblar, mis piernas me estaban temblando, sentía que me iba a caer antes que llegará el Señor. Comenzaron los encargados de revisar los turnos a chequear y no me dijeron nada. Por fin llegó el anda, tomé el brazo que me había dicho y lo lleve hasta la esquina de la Iglesia de Santa Catalina. En esa cuadra le di infinitas Gracias al Todopoderoso. Al terminar mi turno, empecé a buscar al hermano para darle las gracias. Estaba muy seguro que lo encontraría rápido. pues era de porte alto, de facciones no muy comunes, de tez bronceada y su mirada era penetrante y serena. Lo busqué en la parte del Anda, lo busqué en los ciriales y no lo encontré en toda la Procesión. Llevo veinte años de estarlo buscando cada Viernes Santo y aún no lo encuentro. Lo que sí sé, es que mi Padre Celestial me hizo ese Milagro y gracias a El este año de 1994, el Viernes Santo, cumpliré mis cincuenta años, de llevar sobre mis hombros al Divino Maestro Representado por medio del Nazareno de la Merced.
Al agradecer a ustedes su fina atención para con mi solicitud, me
es grato suscribirme no sin antes disculparme por mis faltas de Redacción y Ortografía.
Atentemente:

TOMAS LOPEZ GONZALES

de caminar con Cristo y con la Virgen María !

"SI USTED FUERA CUCURUCHO"

Si usted fuera "cucurucho", seguramente cuando a fin de año le regalan algún calendario lo primero que observaría será cuando se celebrará la Cuaresma y la Semana Santa en el año siguiente. Si, estoy seguro que si usted fuera "cucurucho", tendría una visión que sólo los guatemaltecos le damos a estas fechas.

Si usted fuera "cucurucho", recordará tantos elementos propios de la cuaresma: los turnos, el aserrín, el incienso, la túnica, y todo aquello que nos identifica con esta época.

Si usted fuera "cucurucho", sería uno de los tantos guatemaltecos que al llegar los domingos de cuaresma hacen pacientes y devotas filas en las iglesias de los barrios de la ciudad. Seguramente le serán familiares calles cercanas a La Merced, La Candelaria ó La Recolección.

Y es que sólo los "cucuruchos" saben explicar cuales son las razones por las que durante la Semana Santa en Guatemala, se levanan antes de la hora acostumbrada, caminan todo el día junto al cortejo procesional, se desvela, y al siguiente día, muy temprano ya acompaña a otro.

Es una forma única de vivir la Semana Mayor, donde se conjuga fé, tradición, costumbre; los motivos pueden ser tan numerosos como las personas, pero el resultado es el mismo, una tradición que en Guatemala se ha llevado por generaciones, tan antigua como la ciudad misma, y que la transforma durante esos días.

Si usted fuera "cucurucho" sabrá lo que sentimos al caminar de niños junto a nuestros padres anhelando poder incorporarnos ya como devotos cargadores. Si usted fuera "cucurucho" recordará la emoción que en nuestra adolescencia significó llegar a la estatura mínima para cargar.

Si usted fuera "cucurucho" recordará muchos episodios, la mancha en la túnica cuando rompió un ayuno prometido, pués pudo más el deseo de tomar un vaso de atol ó una gaseosa en algún descanso. Recordará como recorrió toda la ciudad vestido con su túnica, acompañado de sus amigos, tal vez visitando los Sagrarios en la noche del Jueves Santo, ó haciendo ajustes para invitar a su novia a refaccionar, aunque usted se obstuvo aduciendo que era penitencia, cuando en realidad, a usted no le alcanzó el dinero para refaccionar y le daba pena reconocerlo.

Si usted fuera "cucrucho", seguramente estaría acostumbrado a reunirse con su familia y vecinos para elaborar durante una noche completa una alfombra, cuya duración será de un par de horas, ya que en cuanto pasa el cortejo procesional, la alfombra, al igual que su trabajo se esfumara, pero dentro de usted quedará la satisfacción de haberle cumplido a la imágen de su devoción, y en su cuadra la emoción de haber realizado un trabajo juntos, lo que dificilmente se vuelva hacer en el año.

'Hay de todo", 'Si usted fuera cucurucho', seguramente estaría como muchos que solo lo somos durante Semana Santa, y que al concluir esa fecha nos olvidamos de la conducta observada en esos días, nos olvidamos de las promesas hechas a Dios, por medio de las imágenes de nuestra devoción y que son parte de nuestra religión.

Posiblemente porque es más facil llevar el peso de un anda durante un turno, que el de nuestras acciones durante el año; por que es más fácil observar un comportamiento santo durante la Semana Mayor, que un comportamiento ejemplar durante el año; somos buenos cristianos en el cortejo, aunque no lo logremos ser en nuestro hogar, en nuestro trabajo y en la vida misma realmente.

Esta forma de vivir no se debiéra dar, si usted fuera "cucurucho" sería la diferencia, pues aunque nuestra condición humana hace que día a día cometamos errores y nuestra debilidad hace que nuestros actos no sean reflejo de lo que promulgamos dentro de nosotrso, en nuestro corazón, está la túnica del "cucurucho".

Si usted fuera "cucurucho", no estaría en estas contradicciones, y ayudaría a muchos que sólo logramos llevar esta tradición en Semana Santa, a mantenerla durante toda nuestra vida. ¿No le gustaría intentarlo?

UN CUCURUCHO...

Anónimo

Una Charla Tradicional

Con el Dr. Celso Lara F.

NOTA: "El Turno" se honra en dar la bienvenida a sus páginas al connotado folklorólogo Dr. Celso Lara Figueroa, quien a partir de este número, escribirá en esta nueva sección. Bienvenido, Doctor, y muchisimas gracias por unirse al esfuerzo de conservar nuestras tradiciones.

Celso A. Lara Figueroa
Universidad de San Carlos de Guatemala
Collegium Musicum, Venezuela .

TRADICIONES DE CUARESMA:
NOTAS SOBRE LAS MARCHAS FUNEBRES
PROCESIONALES DE SEMANA SANTA
EN GUATEMALA

En Guatemala existe una amalgama de fenómenos culturales muy profundos, entre ellos las marchas fúnebres de Semana Santa. He aquí una notas al respecto:

Las marchas fúnebres como género musical, son originarias de Guatemala. Por los estudios musicales actuales, podemos afirmar que la primera marcha fúnebre aparece en Guatemala a finales del siglo XVI y figura en el codex del Sagrario, en 1593, y que actualmente estudian Enrique Anleu Díaz y el autor del presente trabajo, en la Universidad de San Carlos de Guatemala, área de musicología del Centro de Estudios Folklóricos. El códice del Sagrario contiene la música de la Catedral Metropolitana de Guatemala, entre ella, un manuscrito (titulado por nosotros codex MS-150) para órgano y orquesta de metales, que se debió de tocar para cortejos procesionales del mismo templo y que recuerda las marchas procesionales que por áquel entonces privan en Europa, en particular en Venecia y Florencia, y que compositores como Andrea y Giovanni Gabrielli, Claudio Monteverdi y otros, habian escrito en la Europa renacentista.

De alli pues que podemos decir, con base documental, que las marchas fúnebres de Guatemala tienen origen en las marchas procesionales Europeas del siglo XVI.

Con el trascrurrir de los siglos de colonización, dichas marchas se adoptaron perfectamente a las bandas militares (instrumentos de cobre, madera y percusión), y salen acompañando a los cortejos procesionales. Se convierten en un estilo nuevo, y ya es mencionado por José Moziño en el siglo XVIII cuando viene a Guatemala con la expedición científica de los Reyes Borbones, por lo que suponemos que las procesiones Guatemaltecas se remontan a finales del siglo XVI, las marchas fúnebres son de las misma época o de principios del siglo XVII. Lo que si es histórico es que se hace mención en el siglo XVIII y se encuentran ya partituras en el siglo XIX, como algunas marchas dedicadas por Don Eulalio Samayoa, en el siglo XIX a Jesús de Candelaria.

Los compositores de marchas fúnebres son muy especiales. Algunos de estos Maestros de no tienen conocimientos musicales o muy pocos. Sin embargo, la marcha fúnebre tiene una estructura musical muy fija, resulta relativamente fácil componerla para luego ser orquestada por un músico con mayores conocimientos técnicos.

Es una marcha escrita para banda marcial (instrumentos de viento y percusión), su estrcutura musical básica es: una primera parte dramática, en donde se expone el tema principal, una segunda parte que modula a su relativa mayor, y que constituyen variaciones sobre el tema principal de la primera parte y una resolución en tono menor, (por ejemplo: "Los Pasos"). Escritas en tonalidades menores, su ritmo característico es de 4/4. La marcha fúnebre pone mucho énfasis en la participación de los cobres en sus melodías; cornos franceses, helicones, trompetas y trombones.

Los nobles clarinetes y las flautas intervienen en la filinagra de la melodía clave. Hay que destacar el paso, ritmo y dinámica de la marcha, marcado especialmente por el redoblante, el bombo y los platillos.

Las machas fúnebres ponen el toque de nostalgia y profundo dolor popular a los cortejos profesionales. Tan es así que cada procesión va acompaña de una banda de música que llena de profunda emoción a los cargadores y penitentes.

El espacio no nos permite ahondar más en esta manifestación popular urbana de la ciudad de Guatemala, pero queremos mencionar que es una modalidad de música popular de la urbe, de profundas raices sociales y de sentimientos encontrados.

Marchas como "La Fosa", Una Lágrima", "Los Pasos", "Señor, pequé", "El Cuervo", etc. son del dominio de todos los músicos y de las gentes del pueblo; tan es así que se difunden en los medios de comunicación y en cada una de las procesiones.

Como todo fenómeno popular, el nombre de sus autores se tiende a colectivizar, pero vale la pena mencionar a maestros como Manuel E. Moraga, Santiago Coronado, Mariano de Jesús Díaz, Julián Paniagua, Salvador y Fabian Rojo, Mario Paniagua, Monseñor Santa María y Vigil y Mónico de León, entre otros; éstos y los demás compositores de las marchas fúnebres merecen un estudio detenido que algún día realizaremos.

De esta manera, querer destruir este tipo de música o bien sustituirla por grabaciones como sucedió en Semana Santa de 1990, es atentar contra el poco patrimonio cultural que todavía guarda Guatemala. No será, acaso, que en el mismo seno de la Iglesia Católica se están gestando cambios tan profundos que terminarán por extingir el sentido histórico social que la regilión tiene para Guatemala? Ojalá que no, pues les estaríamos haciendo el juego a las intolerantes y rabiosas sectas fundamentalistas ("hermanos separados?"), que hoy invaden nuestras ciudades y campos.

1995 Cuarto Centenario del
Santo Cristo de Esquipulas

Turno de Honor

Guatemala Ciudad de la Antigua
8 de noviembre de 1994
A: Señores de "El Turno"
Ciudad de Guatemala
Sección Turno de Honor:

Con sorpresa llegó a mis manos el ejemplar número cuatro de "El Turno" de noviembre 4 de 1994, lo cual sucedió el 5 de noviembre estando en un concierto de marchas en el atrio de la Escuela de Cristo en Antigua Guatemala, con motivo de su procesión anual, nunca supe hasta este día que existía un documento como "El Turno", hecho que motivó que les escribiera esta nota y felicitara, ya que soy una persona católica y "Cucurucho Tradicional" lo cual cada año cuando empiezo a ver lo que es tradición de la época, me emociona sobre manera.
Antes que tuviera "El Turno" en mi poder, me sucedió lo siguiente: Tengo un hijo de año y medio a quien estoy tratando de trasladarle las tradiciones familiares de la Cuaresma y Semana Santa. Es un niño uraño con las personas que no conoce. Antes de empezar la velación del Señor Sepultado de la Escuela de Cristo, lo trasladaron de su Urna al Altar de Velación, a este hecho aconteció el acto de la unción de Jesús. Vestí a mi nene con su túnica negra, y bueno, peinsé que personalmente yo lo llevaría a ungirlo. lo cual no sucedió así. Llegó un socio de la Hermandad y me lo pidió, se lo dí y se lo llevó a una de las naves de la Iglesia esperando el momento del acto de la unción, lo sentó junto a otros niños más grandes y se quedó sentado como si nada fuera a pasar, durante ese tiempo, junto con mi esposa nos pusimos nerviosos, asustados y extrañados pensando en que momento lo iban a regreasr llorando, lo cual no sucedió, lo llevaron a ungir a Jesús y cuando lo ví hacerlo, sentí un nudo en la garganta, fue como si lo que yo estuve pensando que sucedería al no vernos, con esta experiencia que me puso la carne de gallina y otras sensaciones, no hay duda sobre lo expresado por Jesús: "Dejad que los niños vengan a mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos". Yo estoy seguro de que mi nene no sabía a donde lo llevarían, pero yo sí, y estoy seguro que si hubiera sido para otra cosa, él no se hubiera dejado cargar por otra persona, mucho menos cuando fuera vestido diferente a los presentes, así que para mí fue algo increíble.
Después de haber compartido con ustedes esta experiencia, espero tener acceso a su suscripción, para lo cual doy la dirección siguiente: Salida a Ciudad Vieja # 54"A", Antigua Guatemala.

Atentamente:

Pedro Guerra

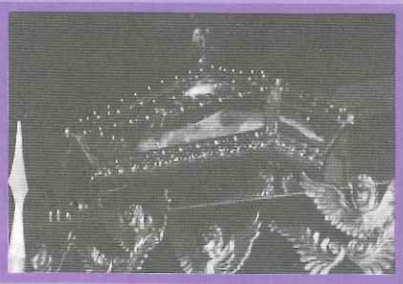
"UN DICHOSO INSTANTE"
"Dejo volar como ave de blancas alas, mi primer y más puro pensamiento, a mi Amada Dolorosa de San José."

"Reina Augusta del Santuario Josefino, pedirte quisiera, me obsequiaras durante un dichoso instante de mi vida, la luz Divina de Tu Mirada Sacrosanta.-
¿Porqué no te dignas Madre Dolorosa, mirar hacia quien te ruega con el alma entera y te ama desde muy niño? ¿Qué buscarás Madre Milagrosa elevando tus divinos ojos? me he preguntado por siempre.-
O es que esperas los acordes de tu marcha El Llanto de la Virgen en las primeras horas descadas de un nuevo y resplandeciente Domingo de Ramos, para salir a contemplar con extasis profundo, en medio de tu tormento, ese Divino Cielo que se viste de gala para tí, en ese día sin igual.-
¿Cómo tributarte a tí, el más valioso dolor humano, que jamás pudo ofrecerse en homenaje a la voluntad del Todopoderoso?
¿Como ofrecerte, algún alivio, oh Virgen Dolorosa? si no hay dolor tan acerbo, como el que inunda tu alma traspasada por espada; en los tormentos que lleva sobre sí, El Soberano Señor de los Milagros, aquel que es la luz de tus ojos y la vida de tu corazón.-
Eres hermosa, soberana Reina del Domingo de Ramos, ¿Logró acaso el artista Ventura Ramírez, arrancar un pedazo del mismo Cielo dejando la más hermosa estrella de todas? ¿Acaso más refulgente que el Sol mismo ó más bellas que la Aurora Santa que anuncia un nuevo día? pudo acaso guardar del Divino Jardín Celestial, las dos mejores gotas de rocío para ponerlas en tus ojos, esos ojos soñados que desearía poder ver, pero que siempre están perdidos en la inmensidad de las alturas, pidiendo el consuelo a semejante martirio.-
Confieso que mis labios, no son los suficientemente puros, para llamarte "Madre"; pero no saben decir otro nombre cuando intentan invocarte; ni con otro se alegra mi corazón cuando quiere bendecirte.-
Llena, Oh Madre Dolorosa, esos purísimos ojos tuyos, del mar de gracia que Dios mismo vertirá en ellos éste próximo Domingo de Ramos, para que guardándolo en tu amantísimo corazón de madre, pueda compartirlo contigo la próxima vez que vuelva nostálgico a visitarte en tu capilla y surja en mi alma y en mi mente como ayer, el deseo de poder obtener durante... un dichoso instante de mi vida: la mirada sacrosanta de mi muy amada Dolorosa de San José.-" El último de tus hijos:

CARLOS ANTONIO PENAGOS SAMAYOA

Cómo era Antes

Dolorosa de la Recolección, Viernes Santo de 1963



Santo Entierro, Escuela de Cristo, 1983

Santo Entierro del Calvario, años 30.

Agradecemos la colaboración de don OSCAR RENE RIVAS, quien nos enviara esta fotografía de la Semana Santa en Cuyotenango, Suchitepequez.

Persevera en tu Fe; conserva tus tradiciones...

En nuestro número anterior: 1- ¿Con cuál marcha se confunde "Los tres clavos", de Brígido Porras? B- "Los Pasos", de Julián Paniagua. 2- ¿Qué elemento decorativo no puede faltar cuando se representa el Salmo 23 "Yahveh es mi pastor, nada me falta./ Por verdes prados de fresca hierba me apaciental..."? C- Las ovejas. 3- ¿A quién se refiere la siguiente cita?: "Jesús de... sale a temprana hora -casi con el sol- del Templo de San Miguel de Capuchinas. Lo anteceden las efigies de los doce apóstoles, en pequeñas andas llevadas por jóvenes y niños vestidos a la usanza de la época". (Arce Gordillo, Juan Pablo. Pregón de Semana Santa 1993 (Guatemala: Impresos "Carma", 1993), p. 3). A- Jesús de las Palmas o Jesús de la Borriquita. 4- ¿Qué procesión del Santo Entierro dejó de salir a principios del siglo XX? B- Señor Sepultado del Templo de Santa Catarina. 4- ¿A qué autor corresponden las marchas oficiales de los Santos Entierros de San Felipe de Jesús y la Escuela de Cristo, en la Antigua Guatemala? A- Alberto Velásquez C.

CUESTIONARIO:

1- ¿Cuáles marchas fúnebres corresponden a la banda sonora de la nacional "El silencio de Neto?.
A- "Cristo Rey", de Fabián Rojo y "La Granadera", de autor anónimo.
B- "El cuervo", de Pedro Donis y "Martirio", de Alberto Velásquez.
C- "La Reseña", de Mónica De León y "Ramito de Olivo", de Fabián Rojo.

2- ¿Qué otra "Marcha Fúnebre" se interpreta en los cortejos procesionales guatemaltecos, además de la de Chopín?.
A- Mozart. B- Lizt. C- Beethoven.

3- ¿Qué imagen fue consagrada en el Altar Mayor de la Catedral Metropolitana?.
A- Santo Cristo Yacente del Calvario. B- Jesús Nazareno de los Milagros. C- Señor Sepultado de Santo Domingo.

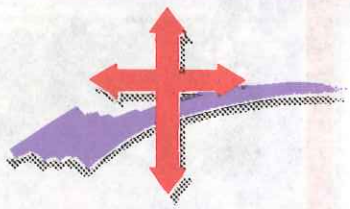
4- ¿A quién se refiere lo siguiente?: El Presidente de la República... hizo que los encargados de los distintos cortejos procesionales los llevaran hasta su residencia situada en el Barrio de "La Palmita".
A- Jorge Ubico. B- Manuel Estrada Cabrera. C- Justo Rufino Barrios.

Respuestas, en nuestro próximo número.

"Se Levantan las Andas"

POR RADIO ESTRELLA
1390 AM

Este es el programa dedicado a todos aquellos que se esfuerzan por mantener todas las manifestaciones y tradiciones Cuaresmales de Guatemala, transmitido desde el Miércoles de Ceniza 1 de marzo hasta el día Martes Santo 11 de abril.
Escúchelo de 20:30 a 21:00 horas.



ARTEMIS-EDINTER
apoyando la conservación
de las tradiciones de Guatemala

NUESTRAS MARCHAS

"Los Tres Clavos"
(Brígido Porras)

Conviene hacer la siguiente aclaración, la marcha 'Los tres clavos' del Maestro Brígido Porras, suele confundirse con 'Los Pasos', de Julián Paniagua. Dicha equivocación resulta de un error de imprenta que surgió a partir de dos discos: Santísima Virgen de los Dolores, Iglesia del Señor San José, en la Cuaresma de 1957; y el inigualable Disco de Oro, Cuaresma de 1959 (homenaje a las Bodas de Oro de Carlos Olivero Nelson, como encargado de la Procesión de Jesús Nazareno de la Merced, de la Nueva Guatemala de la Asunción).
Salvado lo anterior, sobre esta marcha pueden decirse muchísimas cosas, pero lo más importante es la intensa percusión que le caracteriza (en un solo de bombo); permitiendo que al momento de su ejecución, las imágenes procesionales cobren un señorío único e indescriptible.

Para su audición: los discos citados; y Hermandad del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo, VI Gran Concierto de Marchas Fúnebres, 1993.

Impreso en Litografías MODERNAS, S.A.

Patentizamos nuestro agradecimiento al connotado historiador y folclorista guatemalteco Celso Lara Figueroa y a la casa editorial Artemis y Edinter por su desinteresado apoyo. ¡ Dios se los Pague !